



Janusz Wojciechowski
Comisario europeo de Agricultura
y Desarrollo Rural

La agricultura familiar, pilar de la agricultura europea

El modelo de agricultura familiar continúa siendo el pilar que vertebra el sector agrícola en la Unión Europea. A pesar del número decreciente de agricultores y de las importantes transformaciones socioeconómicas que vive el sector, pequeñas y medianas explotaciones continúan siendo la columna vertebral de nuestra agricultura.

La reciente experiencia de la pandemia del Covid-19 nos ha recordado a todos la importancia de la agricultura familiar, pues gracias al esfuerzo y compromiso de los agricultores europeos tenemos producción de alimentos sanos y sostenibles en todo momento a lo largo de la geografía europea. La pandemia también nos ha recordado la importancia de un modelo de agricultura que sea resiliente y menos vulnerable a los choques e interdependencias derivados de la volatilidad de los mercados globales.

La nueva Política Agraria Común para el período 2023-2027 va a ser una herramienta clave a favor de la continuidad del modelo de explotación familiar europeo. La nueva PAC da un salto muy importante en su dimensión social y en el reconocimiento de las necesidades específicas de las explotaciones pequeñas y medianas. El carácter obligato-

rio del nuevo pago redistributivo, la nueva “degresividad” y el “capping” son herramientas que nos deben permitir avanzar hacia un modelo de apoyo más justo, en que tengamos en cuenta las economías de escala que existen en el sector. Desde la Comisión valoramos positivamente los esfuerzos que los Estados miembros, entre ellos España, están llevando a cabo para incorporar adecuadamente estos mecanismos redistributivos en los respectivos planes estratégicos.

La sostenibilidad del modelo de explotación familiar también requiere los incentivos necesarios para estimular la incorporación de jóvenes y mujeres. El apoyo a estos colectivos es fundamental para revertir la tendencia al despoblamiento que, desgraciadamente, afecta a muchas regiones. El apoyo desde múltiples frentes a favor de la explotación familiar es precisamente necesario para garantizar el desarrollo y la vitalidad de las zonas rurales.

Desde la Comisión Europea estamos convencidos del papel que las explotaciones pequeñas y medianas juegan y jugarán en la transición hacia una agricultura más verde y basada en el conocimiento: es necesario democratizar el acceso al conocimiento y to-



das las tecnologías que permitan producir de un modo sostenible a aquellas explotaciones más vulnerables. Los nuevos ecosistemas, así como las futuras intervenciones de desarrollo rural, deberán servirnos para avanzar en esta dirección.

La injustificada invasión rusa de Ucrania ha añadido más presión al sector agrícola europeo, pero al mismo tiempo nos ha mos-

trado otra vez la importancia de la seguridad alimentaria y el papel que los agricultores europeos juegan en la seguridad alimentaria global. Gracias al modelo europeo de explotación familiar nuestra agricultura es resiliente, pero tenemos que continuar luchando para que lo continúe siendo en el futuro.

Estamos ante una encrucijada y es im-

portante que adoptemos, entre todos, las medidas oportunas para garantizar la viabilidad del sector en el corto plazo, y al mismo tiempo avanzar en la transición hacia un modelo más resiliente y sostenible. La nueva PAC nos va a permitir apoyar al sector con la fuerza y determinación necesarias, y va a ser el instrumento clave para apoyar aquellas explotaciones más vulnerables. ■